

# La plasticidad neuronal creativa

Jorge de Costa Ruiz

Colegio Oficial de Biólogos de la Región de Murcia

decano@cobrm.org

La ciencia es un regalo de la humanidad. No sabemos si otros animales se preguntan con tanta insistencia y profundidad cómo es el mundo en el que viven, más allá de comprender cuáles son las claves que les permitan encontrar alimento con más facilidad y con anterioridad a que tengan mucha hambre, o pareja para prolongar la existencia de sus genes. Dicen que la habilidad para manejar y hacer herramientas permitió el desarrollo del cerebro humano. Si es así, en la cumbre deben estar las que permiten estudiar e interpretar la naturaleza en y con la que vivimos, es decir, las herramientas de la ciencia. Esa capacidad se basa en la enorme plasticidad de los circuitos neuronales (lo que de otra manera se puede llamar agilidad mental), la cual es tanto mayor cuanto más joven es el individuo que la ejerce. Otra peculiaridad del cerebro humano es la capacidad de aprendizaje, el cual se basa también en la mencionada plasticidad de los circuitos neuronales. Y otra más: la de la transmisión del conocimiento, que facilita el que cada nueva generación no tenga que empezar de nuevo, algo que es fundamental para el estudio e interpretación de la naturaleza en y con la que vivimos.

Los jóvenes investigadores son la generación que viene (realmente ya están ahí), la que está recibiendo un legado científico, asimilándolo y, con su trabajo, ampliándolo justo cuando su plasticidad neuronal está en su mejor momento, perfectamente entrenada. Su dedicación al trabajo es tal que se sumergen totalmente en el tema de estudio de lo que casi siempre será su Tesis, de manera que, en el momento de su lectura, ese espacio de paz al final del túnel que parecía interminable, son los que más sabrán del tema en la Sala de Grados.

Pero ¿hay vida después de la Tesis? Naturalmente que sí. Además es que debe haberla: se ha alcanzado el pleno rendimiento como investigador y es el momento de lanzarse a tratar de buscar respuesta a todas las preguntas que quedaron sin ella o que surgieron en el desarrollo de la Tesis. Es el momento de las estancias, con becas posdoctorales o contratos, en aquellos centros de investigación donde sea más fácil encontrar esas respuestas. Pero ¿dónde y, sobre todo, cómo ir? La crisis económica, independientemente de que sea o no una consecuencia de la sangría de fondos públicos generada por la mala gestión y la corrupción, lleva a los

recortes presupuestarios que afectan, sobre todo, a los que están en situación más inestable en ese momento de transición postdoctoral. Pero, ¿es tan difícil entender que los jóvenes investigadores de ahora son el futuro de la ciencia, son el relevo de las generaciones que están envejeciendo ahora y que desarrollan las estrategias más por experiencia que por plasticidad neuronal creativa? Parece que en otros países esto es algo que entienden mejor.

Los trabajos que se presentan en el presente número, el 35, de Eubacteria son el resumen de la trayectoria investigadora de siete jóvenes formados en el ámbito de la Biología en la Facultad de su mismo nombre de la Universidad de Murcia. Estos trabajos tienen en común, además, que sus autores han tenido que emigrar ante la imposibilidad de mantener alguna relación contractual con sus Departamentos de origen. No son todos los que se han visto en la misma tesitura, pero queremos que quede constancia, al menos aquí, de lo que ha sido el resultado de la trayectoria con el deseo de que no sea también de lo que pudo ser y se ha quedado en una sangría de la inteligencia resultante de otros tiempos mejores. La sangría que, desgraciadamente, nos está afectando aún todos los días. ¿Hasta dónde podrá aguantar el cuerpo de la ciencia española? Sin renovación no hay mantenimiento, sino deterioro, de la plasticidad neuronal creativa necesaria para mantener vivas las universidades y sin universidades no hay progreso. Gracias a todos ellos por su aportación a la ciencia y por su colaboración en este número de Eubacteria.



**Colegio  
Oficial de  
Biólogos de la  
Región de Murcia**